

REDACCION Y ADMINISTRACION
GREDA, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.	Un mes.	pta. 2
Idem.	Un trimestre.	5
ULTRAMAR.	Un semestre.	40 cts
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES).	Un trimestre.	8 cts

LA MANO DE 25 EJEMPLARES
PARA LOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION
GREDA, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.

En las restantes a precios convencionales. También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

VIDA DE PERRO

HISTORIA POR PARTIDA DOBLE

I

Este era un perrito, que se llamaba Céfiro.

El perrito pertenecía a una señora de esta corte, viuda de un banquero muy rico.

Cuya señora, no conocía otro afecto que el tiernísimo que le inspiraba su Céfiro.

Dudo mucho que profesara nunca al difunto marido un cariño como el que sentía por su chiquitín.

Este era un guapo muchacho, que se llamaba Lázaro.

El cual se empeñó en ser poeta.

¿Acaso no es una profesión la de poeta? Lázaro tenía un corazón de oro, y era uno de esos infatigables constructores de castillos en el aire, que pasan por la vida como se pasa por un sueño.

Era además, muy trabajador. Nada de esa bohemia gaudulona, viciosa y clínica que muchos han querido idealizar, aunque sea por entreverla embellecida allá en los confines de su memoria.

II

El perro era uña, gruñón, odioso.

Pero cuando dejaba de serlo, resultaba más intolerable, porque empezaba a lamers las manos, y a restregar su cuerpo con vuestros pantalones, llenándolos de pelos grises y blancos.

De lejos os ladraba de un modo tan seco y repetido, que concluía por atacaros los nervios.

Y su protectora encontraba graciosísimos todos esos halagos y furores.

III

El poeta era tímido, modesto y, sobre todo, muy paciente y resignado.

No pensaba mal de nadie, y se despepitaba por hacer un favor ó una obra de caridad.

Aún recuerdo aquella sonrisa de indulgencia y de excusa con que refería los desaires y humillaciones que le hicieron sufrir los ricos, á quienes se atrevió á pedir amparo en algunas de sus necesidades culminantes.

Por eso pidió pocas veces, y llegó un día en que ya no pidió más.

Aquel día, lejos de estar airado, se le oyó repetir varias veces:

—¡Pobres ricos!...

Sin duda su alma cristiana se dolía del porvenir de ultratumba que espera á muchos, á casi todos los poderosos.

Sin duda se le representaba la parábola de aquel tocayo suyo y el ricoavariento; esta terrible amenaza, lanzada contra los que en sus fugaces instantes de fe, que son ráfagas de temor, creen poder ganar á la justicia eterna con ese oro con que lo compran todo aquí abajo.

IV

Era cosa de ver todos los días al señorito Céfiro, pavoneándose en el landó, al lado de su ama, por ese Retiro y la Castellana.

Cuando se le antojaba bajarse, un lacayo como una torre, todo galeoneado y ilustrado, se apresuraba á adelantarse para recibirlo en sus brazos y depositarlo cuidadosamente en el suelo, siguiéndole sus pasos ó parándose, según aquel anduviera ó se detuviese en cualquier... monada.

V

Siempre se encontraba á Lázaro caminando por esas calles de Dios, preocupado y como hombre que no espera una expresión de afecto ni aun un saludo de nadie.

Anda, anda!...

Era el judío errante de la esperanza. Iba de teatro en editor, y de editor en redacción.

Al día siguiente, recargado con las decepciones de la víspera y con el insomnio de la necesidad y del trabajo, seguía su peregrinación, y así obtenía los medios necesarios para comer durante la semana.

Cuanto á vestir...

Los porteros y los huñeres no le dejaban pasar casi nunca.

Si aquella ropa daba grima.

VI

¡Vaya un abrigo precioso que habían bordado á Céfiro!

Era de seda azul, con forro enguatado de merino blanco.

Y luego con su blason y su monograma junto al hipo.

¡Más cuco!...

Las gentes se quedaban mirando al perro con su abrigo.

vienda para ordenar el menú de la comida de Céfiro.

¡El pobrecito andaba tan desgranado! ¿Qué le haríamos hoy para despertar un poco su apetito?

Esos pasteles nuevos de Lhardy... Las conservas cirasianas que anuncia Pecastaing...

Realmente, este cocinero de casa tiene tan poca inventiva!

No se ganan así 20 duros al mes y la compra, no señor.

Será preciso que la señora baje en persona á la cocina—¡qué horror!—y renueve allí el debate durante una hora.

Por fin, después de tirar diez primores comenzados, se atina con uno que seguramente llenará los gustos de Céfiro.

El cocinero medita seriamente en la necesidad de pedir aumento de personal en sus estados, pues el pinche y las dos mujeres no le dan abasto para tanto encargo.

Céfiro, últimamente, se contenta con lamers ó tres confituras, y sigue cazando moscas al vuelo, ó escapándose á las cocinas para remover todos los despojos y despararrar las basuras con el hociquito.

Esto será al fin necesario castigárselo á ese diablillo, porque así pierde el estómago y se demacra.

Muchas veces al mes se oía decir á Lázaro:

—Hoy no es de los días que se come. Será, tal vez, mañana.

—Sí... tal vez? ¿Por qué no?

—Y cuando es uno de esos días que se come, ¡qué comida! Dos reales de unos tassós de no se sabe qué, perdidos en un Océano de salsa roja; un panceillo y un pedazo de queso como pederal.

El vino se paga aparte. Diez céntimos de resina, humo de pez y espíritu de vino.

Una vez conseguido el tragar eso abriga.

Y entre los dos platos, nada.

Nada tampoco entre los platos y el tablero de la mesa.

Todo tiene su término en este mundo.

Céfiro reventó una hermosa mañana de primavera, á causa de una indigestión de cold cream que tomó en el tocador de su señora.

¡Qué duelo! La viuda estuvo á punto de seguirle á la tumba.

Creando nstedes: lloró lágrimas de verdad, como las tuvo para la última operación de cambio de su difunto marido.

En el fondo del jardín hizo elevar un mausoleo de jaspe y serpentina con verja bronceada y plantó al lado un sauce llorón.

Un amigo de la viuda compuso una aleuya con pretensiones de dístico, para ser grabada en la piedra del mausoleo.

Todo tiene su fin en este mundo.

Una madrugada encontró la pareja el cadáver de un hombre junto á un canapé de Recoletos.

Estaba horriblemente demacrado.

Hechas las averiguaciones necesarias para su identificación, resultó llamarse Lázaro G..., de treinta años, hijo de la cuna, de la que le sacó para oriarle un matrimonio de una capital andaluza.

La muerte de sus padres adoptivos le dejó solo á los quince años de edad. Falto de fuerzas físicas para trabajar, como su padre, y con un talento despojado y un alma grande, se empeñó en seguir una carrera, y este empeño le trajo á Madrid.

Se pensó en un suicidio.

De la autopsia resultó que había muerto estenuado por el hambre.

La materia había sucumbido antes que se agotaran sus resignación y su fe.

Cuando el juez instructor reunió y se enteró de todos esos datos biográficos de nuestro poeta, no pudo menos de exclamar con aire de conmiseración.

—¡Desgraciado muchacho, qué vida de perro!

¡De perro!...

¿Qué más hubiera querido el pobre Lázaro!

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 767, 11 (San Sebastián) y 761, 0 (Bodajosa); temperatura máxima, 30, 0 (Alhambra y Palma); ídem mínima 15, 5 (Albacete).

Ayer llegó en Bilbao.

Observatorio de Madrid:—Temperatura máxima, 36, 0, mínima, 17, 7.

Sres. Aramburu heráanos, Principes 13.

Temperatura de ayer:

1.ª de la mañana, 24, 0.

2.ª — 36, 0.

3.ª — 34, 0.

Máxima, 36, 0.

Mínima, 17, 7.

El barómetro indica tiempo variable.

SANTO DE HOY

La Anunciación de Nuestra Señora.

Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en Santa María; fiesta á Nuestra Señora; á las diez misa mayor, en la que predicará el Sr. Martínez, y á las seis completas, reserva y Salve.

POLÍTICOS

La cuestión Montero Ríos y los incidentes que ahora se derivan de ella, puede decirse que son los únicos asuntos—aparte el de la acción popular dirigida por la prensa asociada—que ocupan en la actualidad la atención pública. Respecto de ellos, hay dos noticias últimas sobre las cuales ha habido ayer muchos y variados comentarios: la relativa á la carta del Sr. Sagasta y telegrama del Tribunal Supremo, explicándole las razones en que se fundan para pedirle que desista de su dimisión, y la que se relaciona con un telegrama

que el Sr. D. Francisco Silvela ha dirigido espontáneamente á La Correspondencia de España, desde Málaga, antes de que lo fuera conocida la carta del Sr. Mellado á El Imparcial, y sin más impresiones que las que tuviera al saber que esa carta existía.

A pesar de los consejos del Sr. Presidente del Consejo y del Sr. Ministro de Gracia y Justicia, tenemos ya por seguro que el señor Montero Ríos, siempre firme en aquellas resoluciones suyas, que él se decide á hacer públicas, no retirará su dimisión.

El telegrama del Sr. Silvela á que nos hemos referido, dice textualmente:

«Málaga 13 (7.20 noche).—Ignoro lo que dice en su artículo el Sr. D. Andrés Mellado.

«Mi discurso podrá haber sido, pretexto, no causa, de la dimisión del Sr. Montero Ríos; no me acordaba de su persona cuando lamentaba el estado de desconfianza de la opinión hacia la Administración pública, desde el último secretario de Ayuntamiento hasta el sitial del Supremo de Justicia, sea quien quiera el que lo ocupe. No me he hecho tampoco solitario de ninguna columna absurda, recordando con murmuraciones anónimas, de las que nadie está libre, pero que no he patrocinado jamás.—Silvela»

En todos los círculos políticos se comenta favorablemente para el exministro conservador la intención de ese telegrama, en el cual, de una manera tan clara y terminante como espontánea, se arranca del discurso de Málaga todo cuanto de personal para sí, ha visto el Sr. Montero Ríos.

Pero se decía también, y nosotros abundamos en la misma idea, que no es propio de un hombre que tiene la significación del señor Silvela, dejarse llevar de un insensato afán de hacer efecto en el auditorio, y pro-nunciar por ese móvil palabras y exponer conceptos verdaderamente injuriosos, sin reparar en que no es razón bastante el deseo de construir un período oratorio brillante para exponerse á rectificaciones como las que su propia conciencia le ha aconsejado en esta ocasión.

Veremos qué resultados tienen las explicaciones que el Sr. Silvela en el ánimo del señor Montero Ríos.

Lo que sí podemos asegurar á La Epoca, en respuesta á algo que in-ixina anoche, es que para nada se mezcla la política en estas resoluciones del Presidente del Supremo, y que no hay para qué ir á buscar causas ocultas, cuando las causas están expuestas con tanta franqueza, como las ha expuesto el Sr. Mellado el Sr. Montero Ríos.

Por hablar de algo y con motivo de la carta de Santander que anteañoche publicó El Resumen, firmada por Un Diputado de la mayoría, hablé ayer tarde de las esperanzas que unos cuantos disidentes tienen puestas en los absurdos trabajos para constituir un tercer partido, ó tal vez—así parece indicarlo la misiva de que hacemos mención—para atacar contra la jefatura del jefe indiscutible del partido liberal. Nosotros hemos dicho que, si nuestra opinión sobre tales actitudes, y en tanto que no haya motivo para rectificar aquella, no hay para qué repetir cosas que tenemos sobradamente consignadas.

El Diputado de la mayoría, autor de la carta á El Resumen, ha hecho un trabajo verdaderamente notable é ingenioso en la forma, pero que en el fondo sólo obedece de seguro á su estado de ánimo, y no en modo alguno á la realidad de las cosas, ni al estado de ánimo de los Sres. Martínez Campos y Gamazo, en quienes tienen la esperanza puesta los que como el Diputado de referencia opinan sobre la situación del partido liberal.

Acusase á éstos con notoria injusticia de intranquilidades que ni existen, ni han existido nunca en asuntos militares y en asuntos económicos, y en fuerza de formular esas acusaciones, algunos han llegado á creer en ellas; pero la opinión pública y la mayoría inmensa de nuestro partido no incurren en ese error, lo cual sería necesario é indispensable para que pudieran llegar los pocos disidentes al logro de sus deseos, logro que sería fatal para el partido liberal y acaso para algo que está más alto que él, y en cuya defensa tan interesados estamos tirios y troyanos.

Ayer se recibieron en Madrid cartas del Sr. Cánovas del Castillo, en las cuales, según se dice, el jefe conservador trata de explicar los motivos que tuvo para aconsejar al señor Silvela que aceptase la representación de la prensa asociada para querrelarse contra los procesados por el crimen de la calle de Fuencarral.

De lo que dicen los periódicos conservadores y de lo que yo creo saber de esas cartas, no sabemos nada en claro que venga á desvirtuar el efecto producido en la opinión pública por el desecuerdo en que han estado los jefes y los periódicos del partido conservador.

Ya ayer tarde fueron oficiales las noticias llegadas á Madrid, relativas á la elección de Cervera. El juez, acompañado de siete interventores, dieron el acta oficial al Sr. Torres Almaraz, en tanto que doce interventores extendieron una certificación favorable al Sr. Sánchez Román.

Así se explican los injustos rumores que habían circulado por Madrid. El hecho se explica por no haber llegado á tiempo las actas parciales de dos pueblos.

Probablemente el domingo próximo, después del regreso de los Sres. Ministros de Hacienda y de Ultramar, habrá Consejo de Ministros.

En él decidirá la fecha en que ha de salir para San Sebastián el Sr. Presidente del Gobierno.

El Consejo de gobierno de la Marina celebró ayer tarde otra reunión en la cual continuó el estudio de las proposiciones sobre la construcción de cruceros. Como el estudio no ha terminado, claro está que no hubo que tomar acuerdos de ningún género.

Los carlistas niegan que el Sr. Llauder haya designado á los Sres. Herrero y Valbuena como director y redactor, respectivamente, del periódico que tienen en proyecto para ser publicado en Madrid.

LOCALES

El proceso del crimen de la calle de Fuencarral ha sido devuelto por el magistrado ponente Sr. Carrasco, é inmediatamente ha pasado á poder del Sr. Toda, fiscal de la Audiencia.

Ayer mañana á las ocho fueron conducidas en el coche cedular, desde la cárcel de mujeres á las Salinas, las procesadas. Dolores y

María Avila, con objeto de verificar la diligencia de ratificación en el escrito que tenían presentado nombrando letrado defensor al Sr. Pérez de Soto.

Ambas procesadas se han ratificado en este escrito á presencia del Sr. Carrasco, magistrado ponente en la causa.

La María Avila ha sido acometida de un síncope al salir de la sala, siendo asistida convenientemente hasta que se logró volverla de su desmayo.

Medero se ha presentado al juez del Norte, para manifestarle que habían desaparecido unos documentos suyos que tenía guardados en un baul que se hallaba en su domicilio, al practicar en éste un reconocimiento la autoridad judicial.

El Sr. Galiana, defensor de la Higinia Balaguer, ha presentado hoy en la secretaría del Sr. Irujo un escrito de doce pliegos solicitando que se remita la causa al juzgado instructor para la práctica de varias diligencias.

Nombrado Ministro de España en Bélgica el Sr. Gutiérrez Agüera, obtendrá una plaza en el Consejo de Estado D. Juan Valera, que desempeñaba aquel cargo diplomático.

Por dimisión del rector del Buen Suceso, D. Miguel Sánchez, ha sido nombrado y tomado posesión de esta vacante el que lo era del colegio real de Santa Isabel, D. Jaime Cardona, vieniendo á desempeñar esta vacante el director de La Correspondencia Belesidita, Sr. Novoa, capellán real de las Huélgas de Burgos.

En el expreso de hoy sale para Sobrón y Biárritz el oficial mayor del Ministerio de Hacienda Sr. Monares.

En la Dirección general de Obras públicas adelantan rápidamente los trabajos para la confección del balance de créditos y gastos del año económico del 86 al 87, en cuanto se refiere á obras públicas en general.

El Museo Pedagógico ha recibido para atender á los gastos de la colonia escolar de vacaciones que actualmente prepara, 500 pesetas del Ministro de la Gobernación Sr. Moré, y 250 del Sr. D. Ignacio Bauer. Continúan recibiendo suscripciones en dicho Museo, Daoiz y Velarde, 21.

En la sesión celebrada ayer tarde por el Consejo de gobierno de la Marina, á la cual concurrió también el General Beranger, continuó el examen y discusión de las proposiciones presentadas, sin que tomara ningún acuerdo.

Seguimos en la creencia de que hasta el jueves ó viernes no se resolverá en definitiva por el Consejo de gobierno de la Marina, este importante asunto.

Bajo la presidencia del Sr. D. Mariano González Duñes, se reunieron anteayer los individuos que forman la comisión ejecutiva de los gremios interesados en la cuestión de los salchichos.

El objeto de la reunión de anteayer se redujo á dar cuenta de un ante-proyecto á la ley de patentes y de una modificación á la misma que algunos acreedores, amigos de la situación, habían presentado.

Ambos proyectos quedaron en la Secretaría del Círculo, para que los examinen los interesados antes de que se sometan al examen y aprobación ó desaprobación de los gremios.

Se han dibujado varias tendencias.

Una de completa intranquilidad, fundada en el mandato imperativo que los representantes de los gremios han recibido de sus mandantes.

Otra, fundada en la conveniencia de corresponder á la corteza del Gobierno y de su Ministro de Hacienda; pero siempre reconociendo la gravedad de la cuestión y la gran dificultad de implantar la contribución de patentes.

Se dibujó el deseo de que en ésta, como en futuras ocasiones, sean consultadas las clases interesadas, en la preparación de las leyes.

El inspector del distrito de la Inclusa, señor Millano, detuvo ayer y envió al juzgado de instrucción, á Ricardo Somoza García y Francisco Alvarez (a) el Rubio, que declararon ser los autores del robo verificado anteayer en la calle de las Amazonas, habiéndose encontrado los efectos en la calle del Mediodía Grande.

Ha sido detenido preventivamente en el Gobierno civil un sujeto que introdujo ayer por la estación del Norte cerca de dos arrobas de dinamita, hasta que se averigüe el objeto á que se destinaba.

Por Real orden expedida ayer, se de Bargas del despacho del Negociado de Bellas Artes del Ministerio de Fomento, en calidad de interino, el oficial D. Pablo Vallés y Carrillo.

Se hallan vacantes las plazas de fiel contraste de pesas y medidas de las provincias de Canarias, Salamanca y Teruel, que serán provistas entre los ingenieros industriales que las soliciten antes del 15 de Septiembre y en su defecto por oposición, con arreglo á las condiciones y programa insertos en la Gaceta de ayer.

Ha sido ascendido á capitán de navío, de primera, D. José Pérez Lazaga.

Ha sido llamado á esta corte, por el Ministerio de Marina, el Director de la Escuela Naval.

El nuevo Subsecretario de Estado, señor Figueroa, quedará encargado del despacho ordinario de aquel Ministerio durante la ausencia del Sr. Marqués de la Vega de Armijo.

Se ha encargado nuevamente de la jurisdicción de Marina y presidencia del Centro técnico, el Vicealmirante D. José María Beranger.

Se ha dispuesto forme parte de la dotación del torpedero submarino Peral, recientemente construido en la Carraca, el teniente de navío D. Juan Iribarren.

Se ha concedido el pase á la reserva al capitán de navío, de primera, D. Mariano Balbani.

Durante la semana última, comprendida del 5 al 11, prestaron los cuerpos de Seguridad y Vigilancia los servicios que á continuación se expresan:

Por robo, 20; por atropello, 1; por heridas, 1; por intento de suicidio, 1; por actos inmo-

rales, 1; por atentados contra la autoridad, 1; por riña y escándalo, 2; reclamados por los juzgados, 1; por blasfemias, 9.

Hay que tener en cuenta que en los 20 robos en que han entendido fueron detenidos todos los ladrones y aprehendidos los objetos robados.

En la secretaría de la Escuela central de gimnástica (Barquillo, 14) se admitirán en los días hábiles de la primera decena del mes de Septiembre próximo, las solicitudes de los alumnos de enseñanza privada que pretendan dar validez académica á sus estudios, mediante los exámenes que preceptúa la vigente ley de instrucción pública.

Dichas instancias se acompañarán de los documentos justificativos de los requisitos reglamentarios, cuyo detalle se expresa en el anuncio que se halla fijado en la portería de la Escuela.

CUANDO QUIERAN

La prensa conservadora sigue amenazando, para cuando reanude el Parlamento sus tareas, con un debate amplísimo sobre lo que ella llama vicios de la administración liberal. Para entonces se las prometen muy felices los conservadores, pues esperan que sus acusaciones han de dar al traste con la actual situación; y no hay necesidad de añadir que tienen por cosa cierta que el Poder irá inmediatamente á sus manos.

En ambas cosas se engañan. No están los tiempos para restauraciones de una política tan antipática al país como la política conservadora, ni hay una señal siquiera de aquellas por donde la opinión pudiera mostrar deseos de que los conservadores vuelvan al Poder. Están muy recientes los efectos del partido conservador y muy fresca la memoria de sus hazañas, para que el anuncio de su vuelta no levantara las más enérgicas protestas y las oposiciones más invencibles.

Pero si pudiera pensarse en la subida de los conservadores al Poder, ciertamente que nadie creerá que el camino más seguro sea el debate que anuncian. ¿Cuáles son las acusaciones que van á lanzar contra el partido liberal? ¿Cuáles los cargos contra los Gobiernos de estos últimos tres años?

Se necesita toda la frescura y toda la audacia de que son capaces los conservadores para atreverse á hablar de ciertos vicios, para echar en cara á otros partidos las grandes manchas que han sido siempre el sello característico de las administraciones conservadoras, para tratar de poner al descubierto ciertas plagas por ellos producidas, y todavía no bien curadas, á pesar de los buenos deseos y de los grandes esfuerzos de la política liberal.

¿Quiénes son los conservadores para erigirse en severos censores de una administración que, con todas sus faltas, con todas sus deficiencias—imputables, más que á ella, á defectos sociales y á resabios dejados por otras administraciones,—resultará siempre más pura de ciertas manchas y más libre de ciertas sospechas que las administraciones conservadoras? ¿Qué autoridad tienen los conservadores para acusar á nadie, ni para acudir á esos lugares comunes de que tanto se abusa estos días? ¿Quiénes son ellos para hablar de inmoralidad, para creerse depositarios de un sentido jurídico más ajeno á ellos que á cualquiera otra agrupación política, para empeñarse en sostener que vivimos en medio de la corrupción más espantosa?

Ya sabemos nosotros que todas esas amenazas, todos esos anuncios, quedarán en nada, ó sufrirán una gran rebaja de aquí á que las Cortes reanuden sus tareas; pero suelta esto ó conserven para entonces esos entusiasmos y esas severidades que les ha infundido el discurso del Sr. Silvela, ellos serán los que salgan perdiendo del debate. Más que ellos deseamos nosotros ese debate, porque ya siendo hora de hacer callar á esos eternos gritadores, á esos eternos acusadores, á esos demagogos hipócritas.

Tener todos los días en la boca los grandes intereses sociales, los altos respetos á toda autoridad; creer á cada momento que el más pequeño movimiento de la opinión pueda poner en peligro los más sagrados prestigios y las instituciones más sólidas, y venir luego con esas campañas difamatorias y demoleadoras que arrojan sospechas y manchas sobre cosas y personas respetabilísimas, es una conducta que ya no puede tolerarse, y ya siendo hora de no tolerarla.

Venga, pues, el debate; pero entiendan y sepan los conservadores que ese debate va á ser para ellos afrentosa piqueta. Lancen las acusaciones más tremendas, recojan las exageraciones de la pasión política y las calumnias de la mala fe y de la impotencia; por cada cargo que ellos hagan, tenemos nosotros cien que hacerles; por cada sospecha injuriosa podremos nosotros echarles en cara cien hechos vergonzosos.

Hablen, hablen pronto; que en la medida del ataque será la defensa, y ellos mismos ofrecerán la ocasión de que se sepa que ese partido, por los caminos que ahora recorre, no representa otra cosa que un anacronismo y una perturbación.

EXTRANJERO

Rara vez—si alguna hubo—habráse manifestado con unanimidad tan grande el buen efecto producido en el mundo diplomático y político por un documento cualquiera, como se ha manifestado ahora para juzgar la brillantísima nota con que M. Goblet, en nombre del Gobierno francés, ha dado respuesta á la nota del señor Crispi, relativa al conflicto franco-italiano surgido en Massauah.

TENIA Ó SOLITARIA
 Se expusieron en 268 horas, tomando
 LAS CAPSULAS DE EMFUGAS
 DE MORENO Y DEL
 Arenal, 2, Madrid, y principales
 farmacias.
 60 rs. frasco, y por 65, se repen-
 tificado a provincias.

PERLAS DEL^{DR} CLERTAN.
Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

LAS PERLAS DE TREMENTINA
calman, en algunos minutos, las jaquecas,
los MAUVALES, los DOLORS DE CABEZA
y las ENFERMEDADES DEL HIGADO.
Si la dosis de tres ó cuatro perlas no produce
su efecto pasado algunos momentos, sería inútil
continuarla. CLERTAN es el único remedio
treinta perlas. Para tener
este producto bien preparado
y eficaz exijase la firma del
LAS PERLAS DE QUININA son el remedio por
excelencia para las personas nervosas y propensas á
alagos, á calambres de estómago y
á demaysos, por lo que deberán tomar
siempre á la hora de acostarse este precioso
medicamento. Exijase la firma :
LAS PERLAS DE QUININA contienen
cada una diez centigramos
de quinina pura. Por esto es cierta su eficacia en los
casos de **dobres**. Ellas no causan repugnancia ni náuseas y se
tragan muy fácilmente. Las perlas
de quinina se conservan perfectamente
sin alterarse. Es absolutamente
indispensable el exigir la firma :
D^{NE} CLERTAN

La venta por menor en la mayor parte de las Farmacias
FABRICACION Y VENTA POR MAYOR :
En la casa L. FRÉMY & Co. TROUSSEAU, nº 15, rue (calle) Jacob en París.

CARNE, HIERRO y QUINA

Alimento más fertilizante y más a la Tonificación más Poderosa

VINO FERRUGINOSO AROUD

CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE.

SANGRE, HIERRO y QUINA Días de gran actividad económica y la gran actividad de los negocios, a muchas personas que esta actividad de la Carne el Hierro y la Quina, sustituye el estómago más energico que se conoce para curar. La *Clorosis* la *Anemia* la *Hematuria* una dolencia o *Empoisonamiento* y la *Alteración de la Sangre*, el *Agotamiento*, las *Afecciones* en *Cirrosis* y *escurriculosis*, etc. El *Vino ferruginoso de Aroud* es, en efecto, el único que reúne todas las *vitaminas* y *fermentos* orgánicos, regulariza, cohesiona y aumenta considerablemente la fuerza, o latencia a la sangre en *brevedad* y *descoloración* de la *Exposición* y la *Exhaustión*.

Por mayor, en **PARIS**, casa de **J. FERRÉ, Yarn, 135**, rue Richelieu.
Banco de **AROUND**—Se vende en TODAS LAS PRINCIPALES BOTELLAS.

EXLIASE y **AROUND**

DR. MORALES
Respectuista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia
tratamiento especial, breve y radical.
ACREDITADO EN MILES DE ENFERMOS
Calle de Carretas, núm. 39, principal.
Las célebres
PILDORAS TÓNICO-GENITALES,
PARA CURAR LA IMPOTENCIA,
DEBILIDAD, ESPERMATORRHEA Y LA ESTERILIDAD.
Se venden en las principales boticas de España.
A TREINTA REALES cada caja.

[illegible]

622

COMEDIE EN UN ACTE

232

BIBLIOTHECA DE

sorridiéndose iónicamente, — es verdad! — se me habia olvidado que el señor conde de Fenix es un caballero que acomete a mano armada como los saltadores de los caminos. Dispensadme, señor Empeador, si no os habia visto a la pistola; como os la habiais visto a guandár...

— ¡Aquí no se trata de pistolas, señor de Oreilles! estoy seguro de que no creiais voy a trabar con vos una lucha para quitáros la fuerza este cofre, puros alanos a la fuerza! Llegado a la escalera, cuando habiais pensado la campanilla y dado la voz de ¡ladrones! ¡No! Cuando digo que no conservareis el cofre debe entenderse que vais a devolverme de mucha proujo y con gusto.

— ¡Yo! — exclamó el magistrado empujando el cofre con tanta fuerza que faltó poco para romperle.

— Esta bien, purísimo, caballero: pero en cuanto a recobrar esta caja, os digo que para ello, necesitáis quitarme antes la vida. ¿qué digo

«LA OPINION»

el Teniente de policía un gesto de desdén, supremo desdén, cuando abrió la puerta presuroso en ayuda de cada una, y dijo:

—Monseñor, la señora Condesa Diharary desea hablarlos.

M. de Sarrines se extremeció y miró escarpetado a Balsamo, quien volvió a salir en silencio, como si quisiera sobre sí, para no farse en las barbas del lustre magistrado.

En aquel momento una dama en traje de visitas del ayuda de cámara, porque su dula no necesitaba permiso, y se acoetó con paso rapidísimo, despidiendo un delicado perfume de la hermosa Condesa, cuyo nombre le trajo crujía suavemente.

—¿Sós vos, señorá?—murmuró M. de Sarrines, quien por un resaca de terreno había desprendido lomo del cofre y lo apretaba contra su pecho abierto y todo.

—Buenas noches, Sarrines—dijo la Condesa con su alegre sonrisa y volviéndose en seguida hacia Balsamo atado:

—Buenas noches, querido conde.

dos de
pas.
—(C
most
Y le
tras
teno.
En
regist
hacien
No
cibir
prom
nomi
Ap
tan-
por l
nates
tocó
Y se
—(C
el en
oficin
para
El
Al
sentí
embi

una coleta que echaba ohs-
-oñi, ¡ohi!—mirando—, tiene-
la barra con el tal Ralmo.
—¿Y toda la página con mus-
—anda equívocos de descon-
segunda volvió a colocar el
—to en su gaveta para seguir
—lo en el interior del cofre.
—tuvo que ir muy lejos sin re-
una impresión profunda, y
—6 encontró una nota llena de
—re y cifras.

Orden para reunir tres mil her- manos en París.	Orden para formar tres circuitos deis logias.	Orden para formar una granirría custodie la persona del gran maestro, y prepararle cuarto domi- nical, debiendo ser uno de ellos en palacio que pertenecia al Rey.	Orden para poner à su dispo- sición quinientos mil francos para la politica.
--	--	--	--

la circulación, equivale a una falta de producto. Mil fanegas de granos encerradas en un granero son mil fanegas menos sacadas al mercado, y si estas mil fanegas las multiplicas, aunque sea solo por diez, el trigo se aumenta, como es consiguiente.

A M. de Sartes, le acometió un ataque de tos, sin duda de irritación.

Bálsamo se detuvo y esperó tranquilamente a que se calmase la tos.

— De consiguiente—continué diciendo así que el teniente de policía lo dio tiempo, el especulador en granos se enriquece con el exceso del valor; ¿no es esto—dijo M. de Sartes;—pero según veo, caballero, ¿se reduce vuestra pretensión a denunciar una conspiración o a un crimen cuyo autor seréis? M. de

lidad de tal, esto es, de curioso, ya una de cuanto pasa ligero, y una de las cosas que mejor conozco es el monopolio del trigo.

Por muy sencillamente que Balbino pronunció estas palabras, me vino más poder sobre el teniente isabelino de policía que habían tenido las demás, pues M. de Sartes prestó atención, levantando muy lentamente la cabeza.

—¿Qué es eso del trigo?— dijo afectando tanta seguridad como Balbano desplegó al principio de la conversación.—¿en la bondad de ponerme al corriente de este asunto, caballero.

—Con mucho gusto—dijo Balbano;—he aquí lo que se reduce:—

—Ya os explico.

—Oh! no necesitis decírmelo. Unos especuladores muy astutos han persuadido a S. M. el Rey de Francia que debía construir gran

100
 101
 102
 103
 104
 105
 106
 107
 108
 109
 110
 111
 112
 113
 114
 115
 116
 117
 118
 119
 120
 121
 122
 123
 124
 125
 126
 127
 128
 129
 130
 131
 132
 133
 134
 135
 136
 137
 138
 139
 140
 141
 142
 143
 144
 145
 146
 147
 148
 149
 150
 151
 152
 153
 154
 155
 156
 157
 158
 159
 160
 161
 162
 163
 164
 165
 166
 167
 168
 169
 170
 171
 172
 173
 174
 175
 176
 177
 178
 179
 180
 181
 182
 183
 184
 185
 186
 187
 188
 189
 190
 191
 192
 193
 194
 195
 196
 197
 198
 199
 200

que
he
arai,
a Jo-
men-
minu-
que
que,
onde

—Perfectamente, señor. ¿Pues?

—Y cómo se llama?

M. de Sarrines a la espectada: «¿Algún embuste?»

—¿Cómo? ¿el nombre?

—¿vos os habeis anunciado?

—El nombre con que me he anunciado, sí.

—¿Vuestro nombre?

—Mi nombre.

—Pues entonces, ¿ese Achille ese Somini, ese Marqués de D'Arce, ese Marqués de Pellegrini, ese... sé Balsemo, seís vos?

Sí. —¿dijo Balsemo simplemente, —yo mismo.

M. de Sarrines se tomó un momento para recomponer el asombro que causó aquel desdoro.

—¡Salud! —dijo en seguida— lo habeis adivinado... Os confirmo que ese Balsemo y ese C... de Fenix eran uno mismo.